



© 382401 Nacho López,
De la serie "Manos",
Colección Nacho López,
México, ca. 1950-1955
SECRETARÍA DE
CULTURA. INAH. SINAFO.
FN.MX Negativo de
película de seguridad.

Ellos miran

José Antonio Rodríguez*

¿Podríamos aquí advertir una metáfora de/ o desde la mirada? No lo podríamos afirmar. Ya se sabe que los profesores tradicionales de la imagen fotográfica vinculan el ojo humano con la cámara. Y por ahí es que se intenta explicar una imposible asociación entre nuestros ojos y la cámara. De poco sirve el hecho de advertir que nosotros vemos con la mirada foveal (con fuera de foco en derredor y la nitidez en una posible circularidad), que no se posee profundidad de campo, que no vemos en cuadrángulo.

También creen que es posible ver todo a partir de la superficie de la imagen. Imposible. Hay que buscar, precisamente en lo que no se ve que hace existir a la imagen.

Intentemos ver de manera más adecuada. Hacia la década de mediados de los años cincuenta, Nacho López fue testigo de una modernidad que provenía del alemanismo. Crítico con varias circunstancias, dejó testimonio de un cierto avance de la ciencia y la tecnología en México: en la medicina y en lo científico que de ésta se desprendió. En los años cuarenta —con el profesor Velez, de la Sociedad Mexicana de Oftalmología o el sabio Manuel de Rivas Cherif—, hubo un avance sustancial en las investigaciones de esta especialidad (y la fotoftalmografía: la fotografía y la óptica al servicio de la salud ocular). Desde la Escuela de Medicina de la UNAM, hubo modificaciones en las cámaras para indagar en la conformación de enfermedades y condiciones del ojo.

Aquí, entonces, preferimos esto: lo que no se ve a lo que se ve. Lo que está detrás de la imagen de Nacho López. Contra la tradición que quisiera mirar todo a partir de las superficies visibles.

* Editor, Revista *Alquimia*, SINAFO, INAH